

Mensaje cinco

**Dominio: subyugar al enemigo, recobrar la tierra
y ejercer la autoridad de Dios sobre la tierra**

Lectura bíblica: Gn. 1:26-28;
Mt. 6:9-10, 13; 1 Co. 15:47; Ef. 2:15; Ap. 11:15

I. Dios creó un hombre corporativo no solamente para que lo expresara a Él, sino también para que lo representara al ejercer Su dominio sobre todas las cosas—Gn. 1:26, 28:

- A. Lo que la Biblia nos revela es que el Dios Triuno creó al hombre a Su imagen y le dio Su dominio para que lo expresara y representara—v. 26.
- B. Dios en Su Trinidad Divina creó a un hombre singular a Su propia imagen, y le confió a este hombre dominio sobre toda la tierra; cuanto más experimentemos y disfrutemos al Dios Triuno, más creceremos en la realidad de la imagen divina y el dominio divino—vs. 27-28; 2 Co. 13:14; Ef. 3:14-17.

II. La intención de Dios al otorgarle dominio al hombre es subyugar a Su enemigo, Satanás, que se rebeló contra Dios—Gn. 1:26, 28:

- A. Lo que se arrastra sobre la tierra tipifica a Satanás, la serpiente, así como a sus ángeles y los demonios que le siguen—v. 26; 3:1, 14; Ap. 12:4, 7, 9; Mt. 25:41; cfr. Lc. 10:19.
- B. *Sojuzgadla* en Génesis 1:28 implica que en la tierra se libra una guerra entre Dios y Su enemigo, Satanás; aquel que conquistó la tierra obtendrá la victoria.
- C. Dios tiene un problema y ese problema es Satanás, el arcángel que se rebeló contra Dios y se convirtió en Su enemigo en el universo y especialmente en la tierra—Is. 14:12-14; Ez. 28:12-18:
 - 1. Según Génesis 3:1, Satanás, el enemigo de Dios, se escondió en la serpiente, una de las criaturas que se arrastran sobre la tierra.
 - 2. A fin de subyugar a Su enemigo y así resolver Su problema, Dios le dio al hombre autoridad para regir sobre todo lo que Dios creó—1:26.
 - 3. El hombre especialmente debe regir sobre la tierra e incluso sojuzgarla porque ésta ha sido usurpada por el rebelde enemigo de Dios—v. 28.

Mensaje cinco (continuación)

4. Dios necesita que el hombre ejerza Su autoridad sobre todo lo que se arrastra, y también necesita que el hombre sojuzgue y conquiste la tierra rebelde, a fin de poder recobrar la tierra para Su reino—Mt. 6:9-10.
- D. Dios desea usar al hombre para derrotar a Su enemigo, y fue para este propósito que lo creó; Dios desea que Su criatura, *el hombre*, derrote a Su criatura caída, *Satanás*—Gn. 1:28.
- E. “Si el hombre no ha recuperado la tierra de la mano de Satanás, no ha cumplido todavía el propósito por el cual Dios lo creó [...] Vencer a Satanás sirve para el beneficio de Dios [...] Vencer a Satanás satisface la necesidad de Dios” (*La iglesia gloriosa*, pág. 11).

III. La intención de Dios al otorgarle dominio al hombre es recobrar la tierra—v. 28:

- A. Dios creó al hombre con la intención de recobrar la tierra para Sí—v. 26:
 1. El hombre fue creado por Dios para ejercer dominio sobre la tierra, para sojuzgarla, conquistarla y así recobrar la tierra para Dios—vs. 26, 28.
 2. Dios desea recuperar la tierra; la tierra se ha convertido en un lugar crucial, un lugar que Satanás desea retener para sí y un lugar que Dios desea recuperar.
 3. Al hombre se le encargó que fructificara y se multiplicara, llenara la tierra y la sojuzgara—v. 28.
- B. El nombre del Señor debe ser santificado en la tierra y llegar a ser excelente en toda la tierra—Mt. 6:9-10; Sal. 8:1, 9.
- C. Durante el milenio la tierra vendrá a ser el reino de Dios, y en la eternidad la Nueva Jerusalén descenderá del cielo a la tierra nueva—Ap. 11:15; 21:1-2.

IV. La intención de Dios al otorgarle dominio al hombre es que la autoridad de Dios fuese ejercida sobre la tierra a fin de que el reino de Dios viniese a la tierra, la voluntad de Dios se cumpliera en la tierra y la gloria de Dios se manifestase en la tierra—Mt. 6:10, 13b:

- A. Debemos ejercer la autoridad de Dios para que el reino de Dios pueda venir a la tierra—v. 10:

GÉNESIS (1)

Mensaje cinco (continuación)

1. La iglesia genuina es el reino de Dios en esta era—16:18-19; 18:17-18; 13:44-46; Ro. 14:17; 1 Co. 4:20; Ef. 2:19; Col. 4:11; Ap. 1:4-6.
 2. La iglesia trae el reino; la obra de la iglesia consiste en traer el reino de Dios—Mt. 6:10; 12:22-29; Ap. 11:15; 12:10:
 - a. La iglesia fue producida con el propósito de traer el reino—Mt. 16:18-19; 18:17-18; Ap. 1:6, 9; 11:15.
 - b. La iglesia debe orar con autoridad para traer el reino de Dios—Mt. 6:10.
- B. Debemos ejercer la autoridad de Dios a fin de que la voluntad de Dios sea hecha en la tierra—v. 10:
1. Dios es un Dios de propósito, y Su voluntad es según Su beneplácito, y creó todas las cosas por Su voluntad a fin de cumplir y llevar a cabo Su propósito—Ap. 4:11; Ef. 3:9-11; Col. 1:9.
 2. El reino está absolutamente relacionado con la voluntad de Dios y la cumple de manera cabal; de hecho, el reino es la voluntad de Dios—Mt. 6:10.
 3. Debemos orar a fin de que la voluntad del Padre se haga en la tierra como en el cielo; ésta es la manera de traer el reino de los cielos a la tierra—v. 10.
- C. Debemos ejercer la autoridad de Dios a fin de que la gloria de Dios sea manifestada en la tierra—v. 13:
1. Dios es un Dios de gloria; la gloria es la expresión de Dios, es Dios expresado—Hch. 7:2; Ef. 1:17; 3:14, 16, 21; Ap. 21:10-11.
 2. El reino de Dios es la esfera en donde Dios ejerce Su poder para manifestar Su gloria—Mt. 6:10, 13.
- V. La intención de Dios que el hombre expresara a Dios en Su imagen y representara a Dios al ejercer Su autoridad, se cumple en Cristo, el segundo hombre, y en el nuevo hombre corporativo—1 Co. 15:47; Ef. 2:15; 1:22-23; 1 Co. 12:12; Col. 3:10-11:**
- A. Cristo no sólo es el postrer Adán, sino también el segundo hombre—1 Co. 15:45, 47:
1. El primer Adán es el comienzo de la humanidad; el postrer Adán es la terminación de dicha humanidad—v. 45.

Mensaje cinco (continuación)

2. Como el primer hombre, Adán es la cabeza de la vieja creación, y la representa en la creación; como el segundo hombre, Cristo es la Cabeza de la nueva creación, y la representa en resurrección—vs. 45, 47.
 3. Nosotros los creyentes fuimos incluidos por nacimiento en el primer hombre y por la regeneración hemos venido a formar parte del segundo hombre; nuestra fe en Cristo nos ha trasladado del primer hombre al segundo—Ro. 5:12-21.
- B. La iglesia es un solo y nuevo hombre, el cual es corporativo y universal, creado de dos pueblos, los judíos y los gentiles, y compuesto de todos los creyentes, quienes, aunque son muchos, son un solo y nuevo hombre en el universo—Ef. 2:15:
1. Dios creó al hombre como una entidad colectiva—Gn. 1:26:
 - a. El hombre corporativo creado por Dios fue dañado por la caída del hombre; por lo tanto, era necesario que Dios produjera un nuevo hombre.
 - b. Producir el nuevo hombre se realizó por medio de la obra de Cristo al abolir en Su carne las ordenanzas y crear en Sí mismo el nuevo hombre—Ef. 2:15.
 2. La creación del hombre por parte de Dios, según consta en Génesis 1, es un cuadro del nuevo hombre en la nueva creación de Dios; esto significa que la vieja creación es una figura, un tipo, de la nueva creación—Ef. 2:15; 4:24:
 - a. Finalmente, la iglesia como nuevo hombre es el hombre corporativo en la intención de Dios, y este nuevo hombre cumplirá el propósito doble de expresar a Dios y de derrotar al enemigo de Dios.
 - b. La intención de Dios es regenerar a los muchos miembros del nuevo hombre, quienes son los muchos miembros del único Cuerpo de Cristo—1 Co. 12:27.
 - c. Como la iglesia, el hombre corporativo en el propósito eterno de Dios, nosotros expresamos a Dios y lo representamos al sojuzgar la tierra y conquistar a Su enemigo—Col. 3:10.